

Gracias por el fuego. En memoria de Ana María Presta



Juan Pablo Ferreiro

Unidad Ejecutora en Ciencias Sociales Regionales y Humanidades (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Universidad Nacional de Jujuy)/Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy
jferreiro@cisor.unju.edu.ar

No deseo hacer de esto un recordatorio frío e impersonal, que registre actividades y se distancie de la persona que alguna vez fue, ya para siempre, Ana María Presta. No lo merece y mi vínculo con ella me lo impide. Fue mi profesora, mi directora de tesis doctoral, la responsable de muchos subsidios para investigaciones a las que generosamente me invitó a participar y, sobre todo, una antigua y muy querida amiga; o más bien, como se lo dije pocos días antes de su muerte, una especie de hermana mayor. La conocí allá por 1984 u 1985 cuando, bajo la dirección de Ana María Lorandi y acompañada por Mercedes del Río, desembarcaba en la Sección Etnohistoria del Instituto de Ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (a partir de aquí, FFyL-UBA). Tuve el honor y la alegría de ser parte de la primera cohorte de estudiantes de Sistemas Socioculturales de América II, asignatura del entonces flamante plan curricular 1984 de la Licenciatura en Ciencias Antropológicas de la FFyL. Por todas estas razones, no tengo la pretensión de ser objetivo. En consecuencia, asumo que lo que aquí expondré no es su vida, sino mi visión de algunos aspectos de ella.

Recordar a Ana María Presta, a prácticamente un año de su partida, es una tarea difícil y de agradecimiento. Difícil, porque su ausencia física es para siempre; de agradecimiento porque a su gran producción se suma el enorme volumen de sus conocimientos, que sirvió de puente entre nuestra labor y el mundo, para quienes trabajamos con ella. A la vez, fue una navegante sin par en los archivos de referencia (Archivo General de Indias, Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, Archivo General de la Nación, Archivo de la Prefectura de Tarija), en la paleografía de los siglos XVI y XVII y una viajera incansable, una exploradora contemporánea de las tierras altas meridionales, tanto en archivos como en el campo. En último término, *last but not least*, también es un agradecimiento público a su don de gente, a su lealtad, a su honestidad a toda prueba y a su endiablado humor.

Estudió Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA entre 1971 y 1978, adonde participó activamente de las actividades de resistencia a la dictadura militar desde su militancia comunista, que había heredado de su padre. Allí también se graduó como profesora. En 1980, comenzó su actividad docente, en la Universidad Nacional de Lomas de Zamora como profesora de Historia en los cursos de ingreso. Unos años después, en 1984, pasó a revistar en funciones análogas en la Facultad de Ciencias

Económicas de la UBA y luego, durante ese mismo año, como Ayudante de Primera Categoría en la FFyL-UBA, integrando la cátedra Etnografía Argentina y Americana II, que luego del cambio del plan de estudios se transformó en Sistemas Socioculturales de América II; en ambos casos con Ana María Lorandi como titular de cátedra y Mercedes del Río como Jefa de Trabajos Prácticos. Independientemente de sus intereses previos, este paso resultó decisivo en su vida académica y profesional. Esas tres docentes e investigadoras constituyeron el núcleo desde el cual comenzó la recuperación de los estudios etnohistóricos en el país a partir de su institucionalización con la creación de la Sección correspondiente en el Instituto de Ciencias Antropológicas de la FFyL, entonces en la sede del cuarto piso de calle 25 de Mayo 217. En él confluían no solo la Antropología Social, sino también la Arqueología y la Historia a través de temas, estrategias, especialistas y personal en formación, procedentes, fundamentalmente de las carreras de Antropología e Historia de la UBA.¹ Durante ese período, Ana María se instaló ya definitivamente en el área que alimentaría sus desvelos de investigación, a través de sus becas de Iniciación a la Investigación y Perfeccionamiento en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (a partir de aquí, CONICET) con un tema que expresaba no solo sus intereses personales, sino también una perspectiva que condensaba buena parte de las preocupaciones de ese momento en los estudios andinos y en Historia Colonial: “La economía colonial: el sistema productivo de la hacienda en el Altiplano Meridional, siglo XVII”, en la cual era dirigida por Lorandi. Este tema, también, contenía de alguna manera el ánimo de las discusiones en la sección en aquel entonces; adonde el rescate de la polémica setentista sobre el carácter feudal, sobre la producción en la sociedad colonial y sobre la servidumbre americana estaban nuevamente sobre la mesa a través del despliegue de nuevos argumentos. Su siguiente tema de investigación propio, ya en Formación Superior, fue una consecuencia de este último: “Producción, comercialización y formas de explotación del trabajo social en los dominios jesuíticos del Alto Perú (Tarija y Pilaya y Paspaya), siglos XVII-XVIII”, en el que también fue dirigida por Lorandi. Es muy interesante y significativo observar cómo muchos de estos objetivos, sino todos, fueron recuperados y continuados por los que fuimos sus tesis —de grado y posgrado— y sus becarios. En paralelo, estas pesquisas habían comenzado a transformarse en otros tantos textos que empezaban a circular y alimentar no solo discusiones en eventos académicos, sino también en insumos de formación.²

A comienzos de la década de 1990, Ana María comenzó a consolidar su carrera académica haciéndose cargo de la dirección de la sección Etnohistoria del Instituto de Ciencias Antropológicas de la UBA y, pocos años después, iniciando sus posgrados, M. of A. y Ph. Dr. en Ohio State University. Inmediatamente antes de eso, en 1989, ya comenzaba a centrarse en el área nuclear de Charcas colonial, revistando como investigadora de un Proyecto de Investigación y Desarrollo de CONICET destinado a investigar las transformaciones y continuidades en las sociedades criollas e indígenas de Charcas y el Tucumán colonial, dirigido por A. M. Lorandi y que dio como principal resultado una publicación compilada por Lorandi en dos tomos y editada años después, en la cual se reflejaban esos temas y enfoques.³ Todo estos fueron motivos de discusiones que tenían habitualmente como uno de sus polos a Ana María Presta, quien profundizó algunos de estos asuntos durante esa década, los que ofrecieron un primer estado de la cuestión con la publicación de una compilación editada por ella

¹ Los primeros estudiantes que nos acercamos a integrar los nacientes equipo y sección fuimos Roxana Boixadós, a quien poco tiempo después seguimos Ana Shaposchnik y yo (los tres de Antropología). Luego se sumaron Rodolfo Cruz, estudiante de la carrera de Historia en ese momento y Cinthia Pizarro, también de Antropología. Meses después se sumaron como personal técnico la Arq. Blanca Daus, Emilio Dalvit y la Lic. Sara Sosa Miatello, historiadora.

² Ejemplos de esto lo constituyen dos artículos publicados, uno en Chile y el otro en el *Anuario del Instituto de Estudios Histórico-Sociales* (IEHS), “Mano de obra en una hacienda tarijeña en el siglo XVII: La viña de ‘La Angostura’”, en Izquierdo F., G. (ed.), *Agricultura, Trabajo y Sociedad en América Hispana*, pp. 43-59. Santiago de Chile: Universidad de Chile, 1989. “Ingresos y gastos de una hacienda jesuítica alto peruana: Jesús de Trigo Pampa (Pilaya y Paspaya) 1734-1767”. *Anuario IV*, pp. 89-114 (1989). IEHS, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Tandil, agosto 1990.

³ Se trata de *El Tucumán Colonial y Charcas*, tomos 1 y 2. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, 1997.

en 1995, en la que enlazó su interés por la hacienda surandina con las identidades de las comunidades locales y poblaciones que ocuparon espacios liminares en el Imperio incaico.⁴ Tengo la impresión de que aquí Ana María reinterpretó algunas de las preocupaciones e intereses que pocos años atrás habían dejado entre nosotros, y en ella en particular, las estadías y cursos que habían dictado John Murra y Nathan Wachtel. Hoy, versiones actualizadas y profundizadas de algunas de estas problemáticas regionales están siendo desarrolladas por investigadorxs formadxs por Ana María en su equipo del Programa de Historia de América Latina (PROHAL).

En la imagen que ofrezco a continuación aparece Ana María Presta con parte del equipo inicial que acompañó la creación de la sección Etnohistoria.



Figura 1. De izq. a der. Ana Schaposchnik, Juan Pablo Ferreiro, Mercedes del Río, Ana María Presta, Roxana Boixadós, Emilio Dalvit, Cora Bunster, Hugo Yacobaccio (Sección Arqueología), Verónica Williams (Sección Arqueología) y Sara Sosa Miatello, 25 de Mayo 217, 4º piso, Sección Etnohistoria.

Buena parte de esa fructífera década de 1990 la invirtió en sus posgrados que guiaron con claridad los intereses que resultarían definitivos en su producción; la vinculación entre los desempeños individuales, familiares y sectoriales, entramando genealogía con prosopografía desde un enfoque claramente vinculado con la Historia Social, que nunca abandonó. Precisamente de ese entrecruzamiento surgieron sus dos tesis. Su Master of Arts, dedicado al análisis de la obra y recorrido de Juan Ortiz de Zárate, poderoso empresario y encomendero de La Plata y también personaje clave en la refundación de Buenos Aires y la conquista definitiva del Río de La Plata. Su doctorado le permitió ampliar la perspectiva y el horizonte al tomar como sujetos al grupo de encomenderos de La Plata en la segunda mitad del siglo XVI y analizar sus dinámicas y composiciones familiares y empresariales; esto es, reemplazando las viejas apologías vernáculas por una historia social crítica de los grupos de elite.⁵ En uno de sus tantos viajes de retorno al país, en 1996, fue convocada a brindar una conferencia sobre la familia de encomenderos charqueños Almendras en el PROHAL, fundado pocos años antes y dirigido por Enrique Tandeter. Esa experiencia resultó decisiva. Poco después de defender exitosamente su tesis en Ohio State University, Ana María fue promovida a Investigadora Adjunta en la Carrera del Investigador Científico y Tecnológico (CIC) de CONICET y su lugar de trabajo fue, precisamente, el PROHAL.⁶ A partir de allí

4 Presta, A. M. (ed. Y comp.). (1995). *Espacio, Etnias, Frontera: Atenuaciones Políticas en el Sur del Tawantinsuyu. Siglos XV-XVIII*. Sucre: Antropólogos del Surandino (ASUR).

5 Su tesis se publicó en una primera edición por el Instituto de Estudios Peruanos. *Encomienda, familia y negocios en Charcas Colonial. Los encomenderos de La Plata, 1550-1600*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos-Banco Central de Reserva del Perú, 2000. En 2014, el ABNB y la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia publicaron una segunda edición de la misma.

6 Una interesante mirada retrospectiva sobre la sección Etnohistoria, y su paso por ella, puede verse en “25 Años de la Sección Etnohistoria. Ana María Lorandi, MR”. En *Disciplinas sin fronteras. Homenaje a Ana María Lorandi*, Roxana Boixadós y Cora Bunster (eds.), pp. 31-47. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 2016.

reforzó el desarrollo de algunas líneas temáticas, todas vinculadas a sus trabajos previos sobre las elites coloniales.



Figura 2. Ana María Presta y Ana María Lorandi, *s/f*.

Sin dudas y como ella misma lo explicita en el prefacio de la primera edición de su tesis, fue en el PROHAL adonde “el Grupo de ‘Familia’ me nutrió de interrogantes e inspiración para definir mi aproximación a los encomenderos de La Plata” (Presta, 2000: 15). En ese momento, también, se produjo su “retorno” a la carrera de Historia (FFyL-UBA) como profesora Adjunta en la asignatura Historia de América I —cátedra en la que se jubilaría— y abandona, ya definitivamente, su cargo como docente de Sistemas Socioculturales de América II en la carrera de Antropología de esa misma unidad académica; aunque su mirada ya estaba permanentemente “contaminada” por una perspectiva antropológica, por el reconocimiento y el análisis del “otro” como construcción sociocultural.

Su instalación en Historia significó, también, la multiplicación de sus tareas formativas, ya como docente de grado y posgrado, ya como directora de tesis y formadora de equipos de investigación.

En la imagen siguiente la vemos junto a José Carlos Chiamonte, uno de los investigadores más importantes de aquellos momentos en Historia Argentina y director del Instituto de Historia Argentina y Americana “Emilio Ravignani”.



Figura 3. Ana María con el director del Instituto Ravnani, José Carlos Chiaramonte, en el salón de actos de 25 de Mayo 217, s/f.

Durante toda la década de 1990, se dedicó a explorar elementos, problemas y grupos cuya existencia venía investigando desde hacía mucho tiempo y que alcanzaron una gran visibilidad a través de su tesis doctoral. Una forma de ese despliegue, además de su actividad docente, la expresó a través de charlas, conferencias y cursos en los que abundó en el tratamiento de la elite charqueña, de la estructura de sus familias, de la densa trama vincular al interior de ese sector y de la actividad de sus personajes más notables y trascendentes. También y paralelamente durante ese período entró en un contacto más estrecho e institucionalizado con temas que ya había comenzado a explorar, a través de su participación habitual en el Seminario permanente de Historia Latinoamericana e Historia de la Familia, Mujer y Género (Programa de Historia de América Latina) y en los seminarios organizados por la Red de estudios de la Familia (REF).⁷ Este fue parte del marco a partir del cual comenzó a concentrar su interés en el rol de las mujeres en esos sectores sociales y en esos grupos familiares, tópico en el que profundizaría su atención en las décadas siguientes. El comienzo del nuevo siglo la encontró en plena tarea de consolidar sus posiciones académicas, ya como profesora titular de Historia de América I en su querida carrera de Historia y también como profesora de posgrado, tanto en “Filo” como en el extranjero. Esta fue la etapa de formación de equipos de investigación, tarea que si bien ya venía realizando, se acentuó gracias a su posición de Jefa de cátedra, Investigadora Independiente CIC y Coordinadora del PROHAL a partir de 2005. La primera tesis doctoral que la tuvo como directora, defendida exitosamente en 2009 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán (FFyL-UNT), daba cuenta del grupo social que Ana María venía investigando, la elite, pero en territorio jujeño.⁸ Esto significó no solo una ampliación jurisdiccional de la temática, sino también y por el período analizado (1596-1699) incluyó a algunos miembros de los troncos familiares que había investigado para su propia tesis, como los Zárate y Castro.

En la imagen siguiente, afuera del aula de posgrado de FFyL-UNT, se retrata el momento inmediatamente posterior a la defensa de esa primera tesis.

7 De los materiales publicados en este período y significativos del proceso mencionado me resultan particularmente relevantes “Encomienda, familia y redes en Charcas colonial: los Almendras, 1540-1600”. *Revista de Indias*, vol. LVII, Nº 209: 21-53, enero-abril. Madrid. “Detrás de la mejor dote, una encomienda. Hijas y viudas de la primera generación de encomenderos en el mercado matrimonial de Charcas, 1534-1548”. *Revista Andes* 8: 27-46. Salta: Universidad Nacional de Salta 1997. “Portraits of Four Elite Women: Traditional Female Roles and Transgressions in Colonial Elite Families in Charcas, 1550-1600”. *Colonial Latin American Review*, vol. 9, Nº 2: 237-262, diciembre de 2000.

8 Juan Pablo Ferreiro, Tesis doctoral en Historia, 2009, “¿Todo queda en familia? Conformación y dinámica de la élite temprano-colonial jujeña. 1593-1693”. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán.



Figura 4. De izq. a der. Federico Fernández, Sofía Brailovsky, Juan Pablo Ferreiro, Ana María Presta y Rodolfo Cruz. FFYL-UNT, 2009 (foto pers.).

Fueron ese impulso y esa época los que le permitieron analizar y escribir sobre dos personajes que convocaban intensamente su interés y cuya pesquisa venía madurando desde años atrás, el licenciado Matienzo y Polo de Ondegardo; situándolos en el marco general de sus reflexiones sobre las elites y sus entramados familiares, políticos y socioeconómicos.⁹

Por otra parte, todxs lxs que serían integrantes de su equipo de investigación en PRO-HAL comenzaron a recorrer sus caminos con beca UBA o CONICET, al tiempo que ella misma comenzaba a dirigir proyectos PICT (Proyectos de Investigación Científica y Tecnológica), PIP (Proyectos de Investigación en el Programa de Fortalecimiento de la Investigación) y UBACyT (Universidad de Buenos Aires, Ciencia y Tecnología), adonde se iban insertando sus becarios y tesistas.

En esa década, también, profundizó sus vínculos académicos con la Arqueología. Participó en un importante evento regional en el que convergieron Arqueólogos e Historiadores, el Taller de Arqueología del Noroeste Argentino (TANOA) en Jujuy durante 2009, retomando así sus experiencias de campo iniciadas durante sus estancias en Bolivia cuando formaba parte de la sección Etnohistoria y acentuadas porque el carácter de la materia a su cargo —y sus intereses personales— le requería un conocimiento personal del territorio. En particular, porque dos de los problemas que le atraían eran, por un lado, la tensión jurisdiccional entre Charcas y el Tucumán colonial, en la que confluían las cuencas mineras de Sud-Lípez y Sud-Chichas con las explotaciones de Valle Rico, Rinconada y Yavi en territorio jujeño; y por otro, la producción minera y sus circuitos socioproductivos.¹⁰

⁹ “Matienzo, Juan de (1520-1579)”. En *Guide to Documentary Sources for Andean Studies, 1530-1900*, Joanne Pillsbury (ed.), vol. III: 396-400. Norman, OK: University of Oklahoma Press in Collaboration with the National Gallery of Art, 2008; en colaboración con Catherine Julien, “Polo de Ondegardo (ca. 1520-1575)”. En *Guide to Documentary Sources for Andean Studies, 1530-1900*, Joanne Pillsbury (ed.), vol. III: 529-535. Norman, OK: University of Oklahoma Press in Collaboration with the National Gallery of Art, 2008. Otro texto característico de su producción en ese período fue “Migratory Rationality, Marriage Strategies and Business in Early Colonial Charcas (Modern Bolivia). The Paniagua de Loaysa Family”. En *Cultural-Sensitive Models of Family Business in Latin America. A Compendium on the Family Business Models Around the World* (10 vols.). Vipin Gupta, Nancy Levenburg, Lynda Moore, Jaideep Motwani y Thomas Schwartz (eds.): 54-78. Hyderabad, India: ICFAI University Press, 2008.

¹⁰ El proceso que habilitó este evento culminó algunos años después con una publicación compilada por Albeck, Cremonte y Ruiz en la que Ana María participó con un capítulo en el que recuperaba viejos intereses temáticos: “Mapas étnicos en asentamientos fragmentados. El territorio chuquisaqueño y su relación con los valles y punas de

De ese encuentro es la imagen siguiente, en la que está en compañía de dos de las más reconocidas arqueólogas que investigaban esa región.



Figura 5. De izq. a der. Myriam Tarragó, Ana María Presta, María Esther Albeck, TANOA 2, 2009, Tilcara.

Pero también en esa etapa aumentó su interés y su producción en dos temas sobre los que ya venía trabajando, derivados de su pesquisa sobre elites: la vida de las mujeres en la Charcas colonial y los indicadores materiales de las jerarquías sociales coloniales.¹¹

La siguiente fue una etapa de culminación académica, titular, principal, en la que fue promovida a Investigadora Principal CIC CONICET y a Profesora Titular en Historia de América I, la cátedra en la que ya llevaba más de una década de trabajo formativo. Su producción innovó presentando un vínculo particular al que eran destinadas parte de las descendientes de la elite colonial charqueña, el monasterio;¹² reflexiones metodológicas y teóricas acerca de la producción científica reciente surandina, en la cual recuperaba y revisaba críticamente categorías claves, como la de familia, que habían

Jujuy en el tardío prehispánico y la temprana colonia." En *Las Tierras Altas del Área Centro Sur Andina entre el 1000 y el 1600 D.C. TANOA I*. María E. Albeck, Marta Ruiz y María Beatriz Cremonete (eds.). San Salvador de Jujuy: EdiUnJu, 2014. Sobre su interés en los circuitos productivos mineros, pueden verse "La primera joya de la corona en el Altiplano Surandino. Descubrimiento y explotación de un yacimiento minero inicial: Porco, 1538-1576", en *Minas y metalurgias en los Andes del Sur. Desde la época prehispánica hasta el siglo XVII*. Pablo Cruz y Jean-Joinville Vacher (eds.): 201-229. Sucre, Bolivia: IRD-Instituto Francés de Estudios Andinos, 2008; Mary Van Buren y Ana María Presta, "The Organization of Inka Silver Production in Porco, Bolivia". En *Distant Provinces in the Inka Empire: Toward a Deeper Understanding of Inka Imperialism*, Sonia Alconini y Michael Malpass (eds.): 173-192. Iowa: University of Iowa Press, 2010. 11 Algunos de sus trabajos dedicados a estas preocupaciones fueron: "Undressing the Coya and Dressing the Indian Women. Market Economy, Clothing, and Identities in the Colonial Andes, La Plata (Charcas), Late Sixteenth and Early Seventeenth Centuries". *Hispanic American Historical Review*, vol. 90: 1 41-74, 2010; "Doña Isabel Sisa, A Sixteenth Century Indian Woman: Resisting Gender Inequalities". En *The Human Tradition in Colonial Latin America*, 2ª ed., pp. 35-50. Kenneth J. Andrien (ed.). Wilmington, DE.: Scholarly Resources, 2002; "Portraits of Four Elite Women: Traditional Female Roles and Transgressions in Colonial Elite Families in Charcas, 1550-1600". *Colonial Latin American Review*, vol 9, Nº 2: 237-262, diciembre, 2000.

12 "Ingresos forzados, vocaciones incentivadas y voces desesperadas en el Monasterio de Nuestra Señora de los Remedios de la ciudad de La Plata (Charcas 1574-1640)". *Autoctonía, Revista de Ciencias Sociales e Historia*, vol. IV, Nº 2: 142-164, 2020; Ana María Presta y Fernando Ciaramitaro, Prólogo a la Sección Especial, "Conventos femeninos iberoamericanos: religiosidad, economía, sociabilidad y formas de convivencia", *Travesía Revista de Historia Económica y Social* 21: 2: 7-12, Tucumán, 2019; "Una elite colonial y sus monjas. Familia y redes en un monasterio de Charcas, 1574-1620", *Travesía Revista de Historia Económica y Social* 21: 2: 13-36, Tucumán, 2019.

sido nodales en el proyecto original de creación del PROHAL¹³ y continuó con sus microestudios de personajes femeninos de la elite.¹⁴

En 2019, y como fruto de su colaboración con Germán Morong Reyes, de la Universidad Bernardo O'Higgins de Santiago de Chile, presentó el simposio "Charcas en los Estudios Coloniales. Avances, balances y perspectivas tras los últimos 20 años de producción intelectual", en el marco de las Xª Jornadas de la Asociación de Estudios Bolivianos en Sucre, y que se materializó en un artículo de balance y reflexión.¹⁵ La imagen que incluyo a continuación es la foto de grupo de ese encuentro, al que se sumó Jorge Hidalgo Lehuédé.



Figura 6. De izq. a der. Jorge Hidalgo Lehuédé, Sergio Angeli, Cecilia Oyarzábal, Ariel Morrone, Xochitl Inostroza Ponce, Daniel Quiroga, Juan Pablo Ferreiro, Guillermina Oliveto, AMP, Germán Morong Reyes, Andrés Eichmann, Ignacio Chuecas, Federico Sartori. Sucre, Xª Jornadas de la Asociación de Estudios Bolivianos (AEB) 2019.

En su último período, poco antes de jubilarse, tuvo la enorme alegría de ser nombrada Investigadora Superior CIC CONICET y logró alcanzar un sueño largamente anhelado, la reedición de la obra mayor de J. M. Barnadas, *Charcas, 1535-1565. Orígenes históricos de una sociedad colonial*, la cual prologó. La Biblioteca y Archivo Nacional de Bolivia y la Fundación Cultural del Banco Central de ese país financiaron la edición que Ana María realizó del *Libro de acuerdo para pleitos de recusaciones de oidores y para pleitos*

¹³ "Aprendiendo y enseñando Historia Latinoamericana Colonial. Los Andes del Sur en perspectiva historiográfica". *Americanía, Revista de Estudios Latinoamericanos*. Nueva Epoca N° 4: 11-76, julio-diciembre 2016. Sevilla, Universidad Pablo de Olavide; "Prólogo", *Aportes multidisciplinarios al estudio de los colectivos étnicos Surandinos. Qaraqara-Charka, Reflexiones a Tres Años Después*: 11-23. Ana M. Presta (ed.). La Paz: Instituto Francés de Estudios Andinos-Plural Editores, 2013; Ana María Presta y Karoline Noack, "Introducción y comentarios" al Dossier "De qué hablamos cuando aludimos a la 'familia' en los Andes". *Revista Andes*, N° 29:1: 1-7, Salta, 2018.

¹⁴ "De la opulencia y la comodidad al ultraje y el olvido. Doña Juana de Zárate, su próspera vida en Charcas y sus desvelos y avatares frente a la fundación de Buenos Aires". En *Territorios de lo Cotidiano*: 24-32, Mónica M. Ghirardi (ed.). Rosario: Prohistoria Ediciones, 2014; "Doña Constanza Holguín de Orellana, una dama mestiza del siglo XVI. Sus maridos: un capitán de conquista, un letrado evanescente y un pícaro contumaz, y su descendencia". *Genealogía* 35, Revista del Instituto Argentino de Ciencias Genealógicas: 593-617. Buenos Aires, 2013; "Doña Isabel Sisa, A Sixteenth Century Indian Woman: Resisting Gender Inequalities". En *The Human Tradition in Colonial Latin America*, 2ª ed.: 47-62. Kenneth J. Andrien (ed.). Lanham, Maryland: Rowman and Littlefield Publishers, 2013.

¹⁵ Ana María Presta y Germán Morong. Editorial, "Charcas en los estudios coloniales. Avances, balances y perspectivas tras los últimos 20 años de producción intelectual". *Autoctonía, Revista de Ciencias Sociales e Historia*, vol. IV, N° 2: 1-V, 2020.

proprios de odores y de su familia, en el que incluyó varios capítulos de su autoría entre los que se encontraba “Transcripción paleográfica y edición anotada”. Este último, en lo personal, me transporta a sus enseñanzas de casi cuarenta años atrás, en el cuarto piso de 25 de Mayo 217, ante un reducido auditorio de jóvenes estudiantes a los que nos descubría los secretos del castellano antiguo y de un mundo desaparecido hacía siglos, pero aún por descubrir y lo hizo transmitiéndonos un fuego inextinguible que lejos de consumirnos, nos alimenta. Gracias, Anita, fuiste una extraordinaria capitana de tormentas en un tiempo embravecido. No te olvidaremos.



Figura 7. Al final de su carrera como Investigadora Principal CIC CONICET.

Juan Pablo Ferreiro

Licenciado en Ciencias Antropológicas (FFyL-UBA). Doctor en Historia por la Universidad Nacional de Tucumán. Investigador Independiente CIC CONICET/UE CISOR/UNJu. Profesor Titular Ord. Cat. “Organización Social y Parentesco”, de la carrera de Antropología de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy. Secretario de Investigación de Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales UNJu. Director del Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades y del Laboratorio de Investigaciones en Derechos Humanos y Procesos Sociales en Jujuy, ambos pertenecientes a la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNJu.

